

Luchar contra el vacío artístico

Bienalsur

Unir Sudamérica a través del arte y la cultura es la meta de este encuentro cultural que montará exposiciones simultáneas en varios países del continente, incluido el Perú.

ALBERTO SERVAT

La idea es tan atractiva como ambiciosa. Porque crear una Bienal de Arte Latinoamericano Contemporáneo y que se realice en varios países al mismo tiempo no solamente serviría para cubrir la falta de espacios

artísticos que tienen nuestros países, sino por el impacto que causaría en la región.

Entendido así, Bienalsur es un proyecto sobre el que vienen trabajando sin descanso y desde hace más de dos años un grupo de profesionales del arte bajo la dirección de Anibal Jozami, coleccionista y decano de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Caseros, Argentina). Para él son muchas las razones que lo han llevado a sacar adelante una bienal de estas características. Una de ellas: la revalorización del arte sudamericano en el mundo. También por la necesidad de contribuir al fortalecimiento de la inclusión social. Y, finalmente, porque es el momento de unir al con-



El coleccionismo es un vicio para el decano de la Universidad de Tres de Febrero (Caseros, Argentina).



El argentino Anibal Jozami lidera la realización de la Bienalsur.

tinente latinoamericano a través del arte y la cultura. "Si lo pensamos bien, nuestra región no tiene diferencias religiosas irreconciliables, todos hablamos un mismo idioma con excepción de Brasil y quedan muy pocos problemas por disputas territoriales", señala Jozami. "Lo primero para integrarnos es conocernos mutuamente y el arte es un canal para el conocimiento entre los países. Por eso nos hemos planteado que las muestras sean simultáneas. Entre setiembre y diciembre de este año vamos a tener exposiciones en unas cuarenta ciudades de la región sur. Todas estarán interconectadas de manera virtual, de manera que el espectador podrá hacer un viaje cultural por toda Sudamérica". A diferencia de otras bienales, Bienalsur no tiene una temática ni un solo curador. "Lo que hicimos fue un llamado abierto a proyectos de artistas y curadores", afirma el coleccionista.

Las cifras

- Se recibieron 2.543 proyectos.
- Participan 78 países.
- En el 2016 se realizaron 11 encuentros internacionales previos.
- Participaron más de 100 artistas y 80 curadores, teóricos y críticos.
- Hubo más de 20 mil asistentes a los encuentros en Buenos Aires, Tucumán, Madrid, Lima, San Pablo.

—La convocatoria—

Se recibieron más de dos mil proyectos y tras una primera selección —en la que participó el peruano Rodrigo Quijano— y la incorporación de otros teóricos como la española Estrella de Diego, el brasileño Tadue Chiarelli y el uruguayo Ticio Escobar, se quedaron con 330 proyectos. De estos se realizará una nueva selección. "Los proyectos no necesariamente se presentarán en el país del artista o del curador. Si uno resulta interesante para ser presentado en un país diferente, así lo propondremos".

Por supuesto, conociendo cómo funcionan los temas relacionados con el arte y la cultura en el Perú, la siguiente pregunta que teníamos que hacer era: ¿qué tan realizable es un proyecto de estas dimensiones? No olvidemos que en nuestro país las iniciativas se deben principalmente al empuje del sector privado. La Bienal de Venecia es una realidad por la participación conjunta de la Fundación Wiesy y El Comercio, por ejemplo. "Estamos recibiendo apoyo de diversos gobiernos", explica el director de Bienalsur. "Nos hemos reunido en el Ministerio de Cultura del Perú. Lo habíamos hecho con el ministro Nieto, pero tras el cambio decidimos tenerla nuevamente. Y los funcionarios nos manifestaron todo su apoyo. También tenemos una campaña para recolectar el apoyo de empre-

sas privadas, bancos y diversas instituciones".

—Mirar hacia el futuro—

Volvemos a decirlo: la idea es tan atractiva como ambiciosa. ¿Pero es sostenible? "Ese es el objetivo. No tendría sentido que una vez terminada la bienal nos dedicáramos a otra cosa", explica Jozami. Por supuesto, una personalidad determinada e intensa como la suya nos hace preguntarnos por qué un coleccionista sale de su zona de confort y se embarca en una empresa como Bienalsur, cuyos alcances van más allá de lo artístico. "Bueno, porque tengo diversas actividades paralelas. El coleccionismo es un vicio que tengo desde muy joven. Soy un coleccionista a la antigua: compro por pasión y nunca vendo. La pasión no se acaba. Pero al mismo tiempo dirijo una universidad desde hace muchos años que tiene mucha experiencia en cuestiones culturales". Sin duda es también una personalidad que sabe definirse a sí misma.



"Juanito Laguna going to the factory" (1977), del artista argentino Antonio Berni, forma parte de la Colección Jozami.